

PATRONATO DE LA CARIDAD

(Asociación de fines benéficos: R. O. de 26 de Febrero de 1920)

Su fin: Evitar la mendicidad callejera y mejorar las condiciones de la clase pobre de La Coruña.

“Dad, y se os dará”.—
S. Luc. 6, 38.

LA CORUÑA
Marzo-Abril 1960



DIRECCIONES:

Administración: Teresa
Herrera, 14. Telf. 21-19

Casa-Refugio: San Roque
de Afuera. Teléfono
22-21.

Depósito legal: C-332-1959

“Si das en la calle te expones a fomentar el vicio y la holgazanería... si das a la caridad organizada, alivias al verdadero pobre y aumentas la eficacia de tu limosna”...

Hoja de Información para los Bienhechores de los Pobres

AÑO I

NUM. 6

La nueva Casa-Refugio para los pobres de La Coruña

¡Hay que edificar un nuevo Refugio, una nueva Casa para los pobres de La Coruña!

Esta fue la decisión unánime y entusiasta de la última Junta General de suscriptores del Patronato de la Caridad... y ésta es también la decisión de todos los coruñeses que conocen el estado actual del vetusto, ruinoso e inadaptado caserón de San Roque, que apenas puede dar cabida digna y decorosa a las necesidades más urgentes y limitadas de nuestros pobres y mendigos...

Ya se está estudiando el lugar del emplazamiento del nuevo Refugio... y lo que es aún más consolador: ya se han recibido va-

técnicamente y eficazmente la beneficencia pública.

Ante todo debe permanecer inmutable “el fin del Patronato”: “Evitar la mendicidad callejera y mejorar las condiciones de la clase pobre de La Coruña”.

Para ese fin lo constituyeron nuestros abuelos; por ese fin específico y concreto lo conocen y estiman todos los buenos coruñeses; y con ese fin ha cumplido hasta ahora el modestísimo Refugio de San Roque, gracias sobre todo a la constante y abnegada labor de las Hijas de la Caridad que, con Sor Joaquina al frente, han sostenido esta

Todos los acogidos cumplieron el santo Precepto Pascual, preparados por el R. P. Rubinos. Se les obsequió con una comida extraordinaria

liosos donativos y esperanzadores ofrecimientos...

Conocemos la caridad inagotable, la generosidad siempre simpática y sonriente de los coruñeses para prometernos en un futuro muy próximo la CASA DIGNA, AMPLIA Y ACOGEDORA, con la que soñamos todos los que amamos la obra altamente cristiana y profundamente humana que persigue el Patronato de la Caridad de La Coruña.

Pero ahora solamente queremos recoger algunas ideas, que nos han ido sugiriendo personas peritas en la materia de organizar

obra tan cristiana, tan humana y tan coruñesa.

¿Pero entre las actividades del Patronato no sería oportuna el incluir otras que, desde luego, son también ayuda al necesitado, y que servirían al mismo tiempo para lograr un mayor interés y compenetración entre el mismo y las Autoridades provinciales y locales?...

Nos referimos, por ejemplo, a la acogida de personas, que sin ser mendigos se ven en grave apuro, en casos de incendios, ruinas,

(Pasa a la pág. cuarta)

Apremia la necesidad de construir un nuevo edificio para el Refugio de Caridad

Uno de los ex-acogidos triunfó en Brasil y envía donativos al Patronato

Sor Joaquina, "alma mater" del Refugio, secundada por cuatro abnegadas Hermanas, realizan una admirable labor de índole benéfico-moral-religiosa. Ellas tienen abiertas las puertas de este rincón de San Roque de Afuera, a cuanto mendigo acude al viejo caserón para mitigar el hambre y aplacar el frío. Nadie como estas Hermanas pueden hablar de la apremiante necesidad que tiene La Coruña de un nuevo Refugio.

EVITAR LA MENDICIDAD CALLEJERA, FINALIDAD DEL PATRONATO

—¿Cuál es el fin del Patronato? —preguntamos a Sor Joaquina.

—Evitar la mendicidad callejera, recogiendo hombres, mujeres y niños para proporcionarles ropas y alimentos, trabajo y habitación, y trasladar a los transeúntes a los lu-

EL MAR HA SOCAVADO LOS CIMIENTOS Y LA HUMEDAD, RESQUEBRAJA LOS MUROS

—¿De cuándo data este viejo edificio?

—Desde hace más de 40 años, el Refugio tiene aquí su sede y ya por entonces era un viejo y destartado caserón con el tejado destrozado y las paredes carcomidas. Anteriormente había sido una fábrica de salazón, almacenes, etc. Tiene, por lo menos, un siglo de existencia, durante el cual, el mar ha ido socavando los cimientos y la humedad resquebrajando muros. Observe —y os enseña una de las estancias de la planta baja— el dormitorio de los hombres si así podemos llamarle, y verá como el mar azota las paredes. En esta inhóspita dependencia duermen, fuman, conversan, se lavan, todo lo ha-

¡AYUDAD AL PATRONATO DE LA CARIDAD! CON UNA MODICA SUSCRIPCION MENSUAL EVITAREIS LA MENDICIDAD CALLEJERA. LLAMAD AL TELEFONO 2119

gares de origen o habitual residencia. Los niños reciben una esmerada atención, se les encauza y orienta y reciben cristiana enseñanza. De la educación que hoy se les dé dependerá su formación en el mañana. Como hombres del futuro nuestro deber de conciencia, ante la falta de recursos de sus progenitores, es educarles y proporcionarles cuanto necesiten material y espiritualmente.

—¿A cuántos mendigos han llegado a atender?

—A un centenar. Durante las últimas inundaciones en Monelos y Monte Alto, también hemos acogido a numerosas familias afectadas por las lluvias.

La situación económica por que atravesamos, constituye la etapa más próspera de la historia del Refugio y podemos afirmar que nunca han sido tan bien atendidos los mendigos como ahora, gracias, claro está, a tantas almas caritativas coruñesas, de las que, constantemente, recibimos donativos, víveres, prendas.

cen aquí. Se necesitan varios dormitorios, con un mínimo de comodidad cuartos de aseo alguna sala donde puedan fumar o conversar sin necesidad de tener que meterse en el mismo dormitorio. Quizá son los hombres los que precisen más atención por las razones expuestas. El piso del departamento destinado a las mujeres es también muy frío y húmedo, en gran parte por ser de cemento.

HACEN FALTA ESCUELAS EN SAN ROQUE DE AFUERA

—¿Características del nuevo edificio y su más adecuado emplazamiento?

—Ningún otro mejor que San Roque de Afuera. En cuanto a distribución, además de las correspondientes salas-dormitorios, cuartos de aseo, comedores, etc., se instalaría una gran escuela con varias aulas destinadas a niños y niñas. La que ahora funciona en el viejo edificio, no reúne condiciones por insuficiencia de local. Es de todo punto imposible ampliarla, como sería nuestro de-

seo, para que en ella cupiesen más niños. ¡Con la falta que hacen escuelas en este lugar apartado y completamente abandonado de la ciudad! La escuela está a cargo de las Hermanas y los niños reciben comida y merienda.

En el nuevo edificio tendríamos preparadas varias habitaciones para cubrir cualquier necesidad del momento, viviendas de emergencia para acoger, con carácter provisional, las familias que resultasen afectadas por las inundaciones, el desahucio judicial u otra contingencia.

GRATITUD DE LOS ACOGIDOS

—¿Son agradecidas las gentes que un día fueron recibidas en el Refugio?

—Muchos de los acogidos nos visitan con frecuencia. Dicen que nunca podrán olvidar-se de nosotros y del Patronato. Muchos han llorado al entrar —al no resignarse a vivir en nuestro ambiente— y también al salir cuando esas mismas personas, cambiadas moral y físicamente, tenían que salir del Refugio. Voy a citarle el caso de una madre abandonada por su marido. En compañía de varios hijos pequeños, no tuvo más remedio que ingresar en el Patronato donde quedaron internados durante bastante tiempo. Uno de los menores tenía 26 meses y salió del Refugio a la edad de doce años. Madre e hijos emigraron a Brasil y en mucho tiempo no se volvió a saber de ellos. Pues bien aquel niño de doce años logró triunfar en aquellas tierras. Hoy es periodista y de vez en cuando nos envía un donativo y, desde luego, nos escribe con mucha frecuencia. Dice en sus cartas que jamás se podrá olvi-

dar de las monjas del Refugio y del que, durante más de diez años, fue su único hogar.

A UN PORDIOSERO LE FUERON HALLADAS 8.000 PESETAS

—¿Alguna anécdota?

—No hace mucho que fue recogido un hombre en la más completa indigencia, andrajoso y cubierto de harapos. Para atar sus ropas se servía de alambres que enrollaba alrededor de ellas. El hedor que despedía era insoportable y no hubo más remedio que bañarle. Al ser desnudado se le encontró en un bote, que escondía en uno de los bolsillos del traje, ocho mil pesetas. Le fueron retenidas y guardadas hasta en tanto no regresaba al punto de origen. Pero él nunca las reclamó, y un día desapareció de La Co-

PARA DONATIVOS Y SUSCRIPCIONES LLAMAR AL TELEFONO 2119

ruña sin que se volviese a saber nada más de él. Le habíamos entregado 25 pesetas para tabaco y chucherías, con la condición de que regresase pronto del paseo que le habíamos autorizado, pero hasta la fecha "brilló por su ausencia". Ni siquiera se ha interesado por sus ocho mil pesetas. Ni verbalmente ni por escrito, ni ha comparecido ni enviado a persona alguna en su lugar para que le fueran entregadas. Aquí las tenemos a su disposición por si las reclama algún día.

Nos despedimos de Sor Joaquina, una humilde hermana de la Caridad que para cuantos la conocen, es una verdadera santa.

(De "El Ideal Gallego")

Una carta persuasiva de la Superiora del Refugio

Muy respetable Padre Rubinos:

¡Cuánto me alegro que los periódicos de La Coruña emprendan una eficaz campaña sobre la necesidad del nuevo edificio para el Refugio. Pues como Vd. sabe, hace muchos años que están aquí los pobres careciendo de muchas cosas por falta de sitio y mala distribución de este caserón, que antes era un almacén de muchas cosas, y no hecho para Refugio de Pobres.

Si las almas buenas que hay en La Coruña estuviesen bien enteradas de que se carece de muchas cosas necesarias, que faciliten la limpieza y el orden, tan necesarios entre los pobres, estoy segura que ayudarían a que lo antes posible se edificara el nuevo Refugio, no con lujos; pero sí con lo necesario para debidamente tener los pobres limpios y lo mejor posible acomodados.

Con todo respeto le ruego que Vd. haga todo lo que esté a su alcance para que, lo antes posible, veamos a los Pobres de La Coruña mejor acomodados, mejor atendidos y por lo mismo más resignados con su suerte.

Con el debido respeto le saluda y se encomienda a sus oraciones.

SOR JOAQUINA ZAPICO, Hija de la Caridad

¡DIOS SE LO PAGUE!

ULTIMOS DONATIVOS

Un Caballero de San Ignacio, 800 ptas.; una señora amante del Refugio, 500 pts.; una señora para pan, 400 pts.; Ingenieros Agrónomos, restos de una comida; un Caballero de San Ignacio, una caja de jabón; Laborativo del Sr. Fernández, 50 pts.; una señora, terios Municipales, 100 litros de leche; doña 500 pts.; doña Julia Rodríguez, 25 pts.; do-

(Viene de la pág. primera)

desahucios, prolongada espera de pisos o casas en construcción etc... ¿Por qué no podría contar para este fin el Patronato con casas prefabricadas, como ya se está haciendo en varias ciudades de España?

Si la ociosidad es la madre de todos los vicios no es necesario ponderar lo que sería para muchos de los acogidos del Patronato, —que precisamente pordiosean por no trabajar— contar con una pequeña huerta, con unos sencillos talleres de carpintería, zapatería, sastrería, etc., etc... pues algunos, de tantos como pasan por el Refugio, pueden ser hábiles y entendidos en éstos o parecidos oficios...

Se precisa, en fin, tener siempre vivo entre nuestros suscriptores y público en general el recuerdo de que serán siempre atendidas con sencilla y generosa caridad cristiana por el Patronato aquellas personas de buena y fe, que pidan una limosna, y que por lo tanto no deben tener escrúpulos en abstenerse de darla... por que el recto principio regulador de las limosnas, que repartimos con nuestros hermanos más necesitados debería ser el siguiente:

“Si das en la calle o en tu casa te expones a fomentar el vicio y la holgazanería... si das a la caridad organizada, alivias al verdadero pobre y aumentas la eficacia de tu limosna”.

Una última e importantísima sugerencia: la Junta de Gobierno del Patronato, ya por sí misma, ya por su administración y por el personal a su servicio, debe mantener siem-

nativo de don José Rariz Bello, 500 pts.; R. P. Valbuena, tabaco para los pobres; doña Mercedes Otero, 3 jerseys nuevos; doña Pilar Madriñán, 25 pts.; don Andrés Pardo Hidalgo, 300 pts.; don José Villar, 12 vales Cocina Económica; don Alvaro Alborno, un colchón; un caballero de San Ignacio (para pan), 1.000 pts.; doña Antonia Retana Gómez, 100 pts.; varios caballeros, 6.000 pts.

—:—

LO QUE MAS NECESITA EL REFUGIO
ROPA PARA LOS HOMBRES; SABANAS PARA LOS NIÑOS; PLATOS, TAZAS Y CUCHARAS PARA TODOS. LLAMAD AL TELEFONO 2119.

“Ah, ¡qué grandes señores son en el cielo los pobres!” (*San Vicente de Paúl*).

“La bendición del pobre es la bendición de Dios”. (*Federico Ozanan*).

“¿Los pobres serían lo que son, si nosotros fuéramos lo que deberíamos ser?” (*Concepción Arenal*).

“La compasión defiende mejor a la sociedad, que los cerrojos del carcelero y el hacha del verdugo”. (*C. Arenal*).

“Es más fácil hacerse rico que emplear bien las riquezas; ser sabio que ser santo”. (*Concepción Arenal*).

pre una íntima y fraternal compenetración y colaboración con las demás Entidades, Asociaciones y Centros que ejerzan funciones análogas, y especialmente con el Secretariado de Caridad de Acción Católica, para prestarnos mutua ayuda y evitar duplicidad de socorros, así como para encaminar y dirigir a los beneficiarios hacia aquellos Centros de Caridad ¡tantos y tan magníficos como existen en La Coruña, sin necesidad de multiplicarlos más!, donde puedan ser mejor atendidos.

Pero este punto “la coordinación de las Obras de Caridad y Beneficencia”, merece capítulo aparte...

Antonio Rubinos, S. J.

El mejor modo de reprimir la mendicidad es ofrecer al pobre lo que necesita: habitación, alimento, trabajo, orientación en la vida... Y eso encuentra el pobre en la Casa-Refugio que sostiene el Patronato de la Caridad, con los donativos de todos los coruñeses